

RINCÓN CIENTÍFICO



OPINION

"EL PROFESIONAL DE ENFERMERIA EN GERIATRIA"

AUTORA:
M^º Teresa Rey Otero
Vocal SEEGG en Asturias.

Como consecuencia del envejecimiento de la población han empezado a plantearse nuevos problemas sanitarios y sociales y otros, antes considerados como marginales, han ido creciendo; en concreto, estamos asistiendo a una "geriatrización de la Medicina".

Los ancianos son el grupo de población que padece mayor número de enfermedades, en ellas la evolución es más lenta, se cronifican con mayor facilidad y no es raro que dejen secuelas. Los factores psíquicos y sociales adquieren mayor protagonismo y por todo ello el aumento de la esperanza de vida está trayendo aparajados un aumento de las incapacidades y dependencias con la consiguiente mayor ocupación de camas hospitalarias, mayor utilización de los servicios de Atención Primaria mayor consumo de fármacos y mayor necesidad de Servicios Sociales y de rehabilitación. Los profesionales de Enfermería dedicados al cuidado del anciano deben poder prestar unos cuidados PREVENTIVOS, PROGRESIVOS, INTEGRALES y CONTINUADOS.

"El papel de Enfermería en Geriatría es definitivo, primordial y fundamental". (Demichelis). Es quien más tiempo está en contacto con el anciano, quien primero gana su confianza y afecto. Por otra parte el anciano es una persona que precisa mucha atención de Enfermería siendo ésta también, un agente fundamental en la Educación Sanitaria.

El cuidado del anciano es un reto y es algo complejo, como resultado, el profesional de Enfermería necesita adquirir unos conocimientos y dominar unas técnicas además de conocer el proceso de envejecimiento. El envejecimiento es un proceso natural y normal de causa desconocida e inevitable. Está influenciado por varios factores pero no

todos afectan a todas las personas de la misma manera.

El cuidado de Enfermería del anciano implica el cuidado de la enfermedad crónica y un tratamiento a largo plazo; las metas no son las mismas que en un adulto joven ya que es muy difícil llegar a conseguir una mejoría e independencia totales. Las metas terapéuticas en las unidades de larga estancia están limitadas a prevenir o retrasar el mayor deterioro físico y/o mental. La respuesta de muchos ancianos que necesitan cuidados intermedios o especializados es a menudo tan mínima que incluso el pro-



fesional más perseverante puede sentir frustración o desánimo. Los profesionales que trabajan con ancianos, a menudo comentan que éstos son lentos y que es difícil tratar con ellos, se sienten incómodos con las quejas de los ancianos y con sus más frecuentes problemas, la incontinencia, la pérdida de la autonomía y de la autoestima. Estas actitudes a menudo reflejan estereotipos sociales algunos de los cuales son que los ancianos son lentos, generalmente están enfermos, cansados y no producen.

Hay un punto de vista de los ancia-

nos como un grupo homogéneo de inválidos que pasan sus días como simples espectadores, pero el hecho es que las poblaciones ancianas son heterogéneas incluyendo ancianos sanos, otros con problemas de salud leves, con problemas sociales o con múltiples problemas de salud. Debemos tener en cuenta, y esto es muy importante, que una persona de 75 años tiene una expectativa de vida de unos 10 años, como consecuencia, es importante proponerse mantener o mejorar la capacidad funcional durante esos 10 años.

La atención geriátrica para un profesional que las desconozca puede resultar poco atractiva, parecen más prestigiosas otras parcelas de la Enfermería. Al cuidado de Enfermería (en el sentido de dar un apoyo al paciente anciano que no tiene oportunidad de curarse) se le da menor prioridad.

Enfermería necesita una buena preparación en Geriatría y Gerontología. Actitudes positivas, la ausencia de estereotipos y métodos didácticos innovados beneficiarán al amplio número de pacientes geriátricos que necesitan cuidados de Enfermería. Muchos ancianos son débiles, su cuerpo y espíritu están deteriorados, experimentan sentimientos de rechazo, depresión y ansiedad. El profesional de Enfermería en Geriatría necesita habilidad y energía para ayudar al anciano a eliminar estos sentimientos negativos para así responder a sus necesidades múltiples.

Creando la especialidad de Enfermería Geriátrica y Gerontológica y mejorando la comprensión y relación con el paciente anciano aseguraremos nuestro propio cuidado en el futuro. En los pacientes ancianos no se ven mejoras espectaculares pero el más pequeño cambio puede resultar reconfortante. La Enfermería Geriátrica no es una enfermería de segundo plano, es un reto, un campo fértil en el que se pueden desarrollar técnicas innovadoras extremadamente satisfactorias.